

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Del trabajo informal a la asociatividad Cooperativas de cartoneros.

Héctor Angélico, Mariana Gutierrez.

Cita:

Héctor Angélico, Mariana Gutierrez (2004). *Del trabajo informal a la asociatividad Cooperativas de cartoneros. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/591>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL TRABAJO INFORMAL A LA ASOCIATIVIDAD

COOPERATIVAS DE CARTONEROS

Héctor Angélico* Mariana Gutierrez**

Introducción

El modelo dominante condujo en la actualidad a límites insoslayables la desigualdad, la desocupación, la pauperización y la exclusión. El mercado de trabajo en nuestro país así lo refleja. Las actividades laborales formales se han visto reducidas al calor de la desindustrialización y la subocupación prima en este período. En condiciones de precariedad laboral, los ingresos provienen cada vez más de actividades autogeneradas, las denominadas informales. Ellas mismas se caracterizan por ser iniciativas de los propios actores sociales, donde el recurso intensivo es la fuerza de trabajo, se manejan con un bajo nivel de desarrollo tecnológico y carecen o poseen un mínimo capital monetario para invertir.

Por su parte, el concepto de economía social y solidaria referencia un espacio de acción resultado no de individuos utilitaristas buscando ventajas materiales, sino de individuos, familias, comunidades y colectivos de diverso tipo que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y valores de solidaridad y cooperación, pretendiendo la integración de todos con esfuerzos y resultados distribuidos de manera más igualitaria (Coraggio:2002)

* Director de la carrera Relaciones de Trabajo. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. CEIL-PIETTE.

** participa como pasante en formación en Investigación Social.

Entonces, dentro de los actuales fenómenos sociales vinculados al mundo del trabajo podemos encontrar estas orientaciones en las estrategias de supervivencia que despliegan algunos sectores populares urbanos con el objetivo de reproducirse y hacer frente a un contexto económico-social que los margina. Se tratan de conductas pragmáticamente eficaces que les permiten alcanzar las mejores condiciones de vida posibles (Forni:1998) y que en este caso surgen de la mano de la asociación de los sujetos en formas de trabajo cooperativistas.

En este trabajo se analizarán estas cuestiones entorno a los casos de dos cooperativas de cartoneros, a saber: "Cooperativa Nuevo Rumbo" ubicada en el Partido de Lomas de Zamora, zona sur del Gran Buenos Aires y "Cooperativa El Alamo" que lleva adelante sus actividades en el barrio capitalino de Villa Pueyrredón.

COOPERATIVA DE CARTONEROS "NUEVO RUMBO"

Conformación de la Cooperativa: Estrategia Ocupacional y Espacio común.

El cartoneo es una actividad informal comúnmente desarrollada por sectores urbanos pobres que se realiza de la siguiente manera: una persona denominada cartonero o recuperador¹ sale a buscar desechos a determinados lugares, lleva dichos materiales reciclables a un lugar de acopio (vivienda o depósito) donde son clasificados para su venta, generalmente, a intermediarios quienes se ocuparán de revenderlos a las empresas que los demandan.

Las tareas de los cartoneros son sencillas y pueden involucrar solamente el trabajo individual así como también suele ocurrir que los cartoneros cuenten con la colaboración de la unidad familiar para su realización a los fines de incrementar la cantidad de materiales recolectados y consecuentemente los ingresos que les permiten la subsistencia.

En el caso de la Cooperativa Nuevo Rumbo, la situación de proximidad que se creaba entre los cartoneros al momento de vender los materiales recolectados a los intermediarios en los galpones donde esperaban hasta ser atendidos, les permitió construir un espacio en el que dialogar sobre su situación ocupacional y los llevó a analizar cómo mejorar las condiciones de venta². En principio el diagnóstico implicó negociar precios de venta más elevados por cantidad de materiales entregados lo que condujo a la acción a tres cartoneros que en 1995 comenzaron a acumular los residuos recolectados en las instalaciones del hogar de uno de ellos. Una vez alcanzado cierto volumen, vendían al

¹ Denominación más moderna con la que prefieren identificarse mayoritariamente para evitar consideraciones despectivas o prejuicios que puedan estar enraizados en las denominaciones más tradicionales.

² Los motivos de quejas más frecuentes entre los recuperadores tenían que ver más que nada con los precios de venta que los intermediarios les pagaban y trataban de reducir al máximo posible, entre otras razones aduciendo una baja calidad de los materiales si estaban mojados o bien los cartoneros dudaban de la balanza que se utilizaba para el pesaje, entre más cuestiones.

intermediario pero consiguiendo un mejor precio que de hacerlo individualmente y por día de recolección. En este punto es importante recordar que estas actividades se dirigen a satisfacer necesidades económicas básicas de los cartoneros y sus familias por lo que la estrategia de acopio no podía ser demasiado prolongada en el tiempo.

Posteriormente se sumaron más cartoneros a la iniciativa y el espacio físico pasó a ser un límite para la creciente actividad, el mismo se superó con la intención de continuar esta tendencia en aumento para el trabajo de los cartoneros y debió valerse de la utilización de otro espacio físico, un terreno baldío actuó como nuevo lugar de depósito. De esta manera, el territorio que logran apropiarse se constituye en un eje central para la actividad y da impulso al nacimiento de esta cooperativa.

Una vez que fue un hecho la negociación de mayores precios de venta cuanto mayor cantidad de mercadería se recolectaba y por lo tanto, cuantos más cartoneros se lograban reunir; surge la idea de conformar la cooperativa de la mano de estos cartoneros que observaron la posibilidad de relacionarse directamente como grupo con la demanda y actuar ellos mismos como intermediarios. Para ello, en octubre de 2001, inscriben legalmente la Cooperativa Nuevo Rumbo con el aporte económico que realizaron a partir de 20 planes trabajar de los cuales separaban un monto mensual³ hasta que completaron la suma necesaria para el registro y constituyeron una Asamblea y un reglamento interno para funcionamiento de la cooperativa.

Proceso de Trabajo en la Cooperativa

³ Aproximadamente \$ 60.- destinaban mensualmente al proyecto de la cooperativa ya que la mayor parte del dinero debían destinarlo a su reproducción física.

La función primordial de la Cooperativa es la compra y venta de residuos reciclables. Esta actividad consiste en la compra a los cartoneros de los materiales recolectados: cartón⁴, diarios, vidrio, chapa, hierro, trapos, plástico, pet, cobre, aluminio, bronce, plomo, acero, etc. para una vez clasificados comercializarlos con las empresas demandantes de este tipo de insumos.

El proceso de trabajo en la cooperativa se organiza de manera diferente de lo que implicaría el trabajo integral y autónomo por parte del cartonero individualmente⁵. Aquí, los cartoneros se abocan casi exclusivamente a la recolección y entregan los materiales a la cooperativa donde personal de la misma termina de clasificarlo y acomodarlo en el depósito. Finalmente, la cooperativa se encarga de la tarea de comercialización de todos los materiales en conjunto a algunas empresas o intermediarios donde consiga el mejor precio de plaza. El horario de atención de la cooperativa es de lunes a viernes de 8 a 12 y de 14 a 18 hs.

La cooperativa trabaja tanto con sus socios como con cartoneros que se acercan particularmente y les paga un precio superior al que accederían utilizando otros intermediarios. Las ganancias que obtiene la cooperativa se traducen en incrementos de ingresos para los cartoneros⁶. En este caso, se debe destacar el carácter solidario de esta economía social ya que la cooperativa se conformó como actividad comunitaria y orientada por valores de cooperación entre los cartoneros más que siguiendo una lógica empresarial-comercial o de mera acumulación. Esta situación y el fuerte vínculo que establece el agrupamiento de los cartoneros en la Cooperativa puede observarse en sus inicios cuando ésta carecía de recursos para comprar los materiales recolectados y los

⁴El cartón/papel se considera según sea de 1ra o de 2da, de acuerdo al tipo y si está limpio o no.

⁵Proceso descrito al iniciar el análisis de este caso.

cartoneros igualmente los dejaban allí hasta el momento en que se producía la venta y la cooperativa repartía las ganancias.

Otras actividades desarrolladas por la cooperativa tienen que ver con mejorar la calidad de los residuos recolectados añadiéndole fuerza de trabajo por ejemplo en el caso de la limpieza de los plásticos, o bien apilando los cartones en los lugares más secos del depósito para su mejor conservación⁷. A su vez, algunos objetos que se han recogido son reparados y después de este proceso, puestos a la venta para los socios. Estas tareas son generadoras de empleo y expanden el desarrollo de la cooperativa.

Con respecto a las ventas del material acopiado, la cooperativa selecciona a sus clientes entre los intermediarios de mayor envergadura o directamente trata con algunas empresas según encuentre mejores oportunidades de venta. Los pagos de los clientes a la cooperativa se realizan únicamente al contado y en efectivo. En este sentido, la cooperativa no cuenta con otras facilidades de pago para las empresas que no acostumbren a utilizar esta modalidad⁸

Territorio y Construcción de Mercado

La diferencia entre los cartoneros que utilizan la cooperativa como un intermediario más y los socios, radica en que estos últimos más allá de beneficiarse con buenos precios de venta, consolidan junto a la cooperativa una novedosa estrategia de trabajo y la

⁶ Pagan mejores precios por los materiales recolectados y aumentan sueldos al personal estable de la cooperativa una vez que se saldaron los gastos. Por el momento no están invirtiendo las ganancias en máquinas, carretines, etc. ya que para ello destinan los subsidios recibidos.

⁷ Actualmente la cooperativa alquila un galpón como depósito.

⁸ Debido a lo que denominan una mala experiencia con papelera Tucumán a quien le aceptaron un cheque a 7 días, entregaron 18000kg de papel y la papelera adujo que al momento de la entrega el precio del papel había bajado con lo cual pretendió pagar un precio menor por la compra. La cooperativa ya había pagado a los cartoneros la venta y debió afrontar pérdidas por más de \$ 700.

constitución de un mercado propio. Esta estrategia de trabajo implica a los recuperadores visitar puerta a puerta en horarios diurnos los hogares de los vecinos de Villa Galicia y San José (Lomas de Zamora) dentro de un radio de dieciocho (18) manzanas. El criterio de elección de dicha zona geográfica radica en la posibilidad de aprovechar los contactos previos existentes entre algunos vecinos y los cartoneros asociados a esta cooperativa. Una vez que el cartonero se presenta en el domicilio del vecino le entrega bolsas confeccionadas por la cooperativa que llevan su identificación y acompañan con un volante explicativo. Para esta tarea los cartoneros son capacitados. La cooperativa considera que la relación con la comunidad es muy buena y en los últimos tiempos, se ha acrecentado ya que la gente prefiere entregarle en mano las bolsas con diarios/cartones al cartonero que asiduamente lo visita y no dejarlas en la calle. Por su parte, algunas empresas del lugar les entregan cartones regularmente.

Esta idea que les permite construirse un mercado propio, nace a partir de las dificultades que encontraban para el ejercicio de la actividad ya que la misma está penada por ordenanzas municipales. Con el apoyo de los vecinos lograron una modificación en los pliegos de recolección de la zona de Lomas Este para que las empresas recolectoras de residuos utilicen la figura de “área limpia” y ya no cobren por tonelada de residuos recogidos. La cooperativa también está promoviendo estas acciones para la zona de Lomas Oeste. Con esta estrategia de trabajo, la cooperativa logró constituir un espacio de empleo exclusivo para los cartoneros al tiempo que evita conflictos con las empresas recolectoras y/o se cometen infracciones con respecto a la normativa vigente.

Puestos de Trabajo y Empleo Generado por la Cooperativa

Actualmente, la cooperativa genera empleos para 87 personas. Entre los puestos de trabajo pueden identificarse los recuperadores que se dedican propiamente a la recolección de residuos, empleados para clasificación y transporte de la mercadería dentro del depósito, personal para reparar o mejorar la calidad de los materiales recolectados y empleados administrativos de la cooperativa.

De los 53 recuperadores con los que trabaja la cooperativa, están quienes se ocupan de recoger los residuos en el delimitado circuito geográfico y de acuerdo a la modalidad de trabajo antes descrita. Para desarrollar estas tareas, los cartoneros son capacitados, se les entrega instrumental⁹ y utilizan carretines. Los carros son de distintos tamaños, algunos utilizan como tracción caballos o bicicletas, los mismos son de su propiedad o prestados por la cooperativa hasta que puedan acceder económicamente a uno. El promedio de ganancias diarias de estos cartoneros ronda en \$20 que por supuesto dependen de la cantidad de materiales recolectados. A nivel mensual sus ingresos oscilan entre \$400 y \$700¹⁰. Estos recuperadores se dedican exclusivamente a trabajar para la cooperativa, mientras tanto otros cartoneros comercializan con la cooperativa sin estar estrechamente vinculados a ella sino como un intermediario más, su número a ascendido a 500 recuperadores y así sucede por ejemplo con algunos cartoneros que realizan la recolección en zonas de mayor producción de residuos reciclables como ser en el microcentro de la ciudad de Bs. As. y luego viajan hasta la cooperativa para su venta donde obtienen mejores resultados gananciales. Para algunos cartoneros la actividad representa un ingreso adicional y salen a recolectar residuos únicamente cuando lo necesitan ya que cuentan con otras fuentes de empleo¹¹ de carácter precario o subocupacional. Sin embargo, en la mayoría de los casos el cartoneo es fuente

⁹ Bolsas, folletería e identificaciones como miembros de la cooperativa.

¹⁰ Estas cifras y las subsiguientes fueron aportadas por la cooperativa que a partir de sus registros de compras pueden hacer un seguimiento individual de las ventas de cada recuperador y en conjunto.

¹¹ Albañiles, jardineros, etc.

única de ingresos. Con frecuencia la actividad es ejercida por varios miembros de la unidad familiar, la cooperativa sólo asocia a adultos y pretende que con el incremento de los beneficios en la actividad se limite el trabajo infantil.

Con respecto a las tareas de compra y acopio de residuos en el galpón de la cooperativa se emplean a 29 personas, a saber: 1 encargado del control de los ingresos de materiales reciclables, sus características, peso, a qué cartonero le pertenecen y el dinero que se les paga por ellos, 10 empleados que trasladan y clasifican la mercadería dentro del depósito, 16 mujeres que limpian los envases plásticos para mejorar su precio final de venta, 1 sereno cuida el local durante la noche y 1 encargado de depósito lo hace durante el día. Este personal de la cooperativa recibe salarios de entre \$300 y \$400 al mes.

Asimismo, forman parte de la cooperativa algunos herreros y artesanos que se dedican a reciclar aquellos materiales recolectados plausibles de reparación y/o para fabricación de diversos objetos tales como lámparas, salamandras, parrillas, etc. Estos artefactos son puestos a la venta a bajo costo para los miembros de la cooperativa y las ganancias que representan se reparten entre los ocupantes de estos puestos de trabajo y la cooperativa.

Por último, las actividades administrativas de la cooperativa y las ventas de los materiales recolectados quedan en manos de su presidente, vicepresidente y un administrativo quien fuera un profesor desocupado que se incorporó a la cooperativa y organizó este sector con soporte informático¹².

¹² En un principio la cooperativa al no contar con formación administrativa-contable afrontó algunos problemas financieros que resolvió brindándole trabajo a este maestro desocupado que desarrollaba la actividad de recuperador y pasó a ocuparse de organizar la parte administrativa de la cooperativa.

En cuanto a las condiciones de trabajo la cooperativa no cuenta con un servicio de salud contratado pero está en tratativas con la Municipalidad para que los socios puedan vacunarse y tener revisiones médicas periódicas en el centro ambulatorio de la Municipalidad. Por otra parte, la cooperativa se ocupa de organizar eventos recreativos como son los festejos por el día del niño o de la madre. De esta manera, la acción de la cooperativa genera una red de contención y participación para sus miembros tanto frente a la exclusión del mercado de trabajo como con relación a otros ámbitos sociales.

Vínculos construidos por la Cooperativa con otros actores sociales

La cooperativa Nuevo Rumbo en camino de su consolidación ha entablado relaciones con numerosos actores sociales: instituciones públicas, empresas privadas y otras cooperativas en su rubro.

En un primer momento el proyecto de la cooperativa llevó a los cartoneros para subsidiar su constitución, a establecer vínculos con el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Los requisitos y los plazos de tiempo que esta institución imponía resultaban demasiado extensos para los cartoneros, que finalmente recurrieron a sus planes trabajar para conseguir el financiamiento que les permitió crear esta cooperativa. En esta tarea también recibieron el asesoramiento de docentes universitarios de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Lomas de Zamora y el Foncap. Este último organismo dicta talleres sobre diversos temas de interés para la cooperativa.

Más tarde, consiguieron un subsidio otorgado por la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, por un monto de tres mil pesos (\$3000), que se destinó a

financiar los primeros pagos de alquiler del galpón que utilizan como depósito hasta la fecha de hoy y a capitalizar la cooperativa con la compra de uniformes y carretines que se prestan a los cartoneros para mejorar sus condiciones de recolección. Un rubro pendiente de inversión y que expandiría la cooperativa lo representan las maquinarias y compactadoras que reducirían el tamaño de los materiales recolectados para facilitar su traslado y comercialización directa con grandes empresas.

Con el fin de ampliar el mercado la cooperativa está en tratativas con varias firmas¹³ para establecer convenios que les permitan reciclar los envases plásticos. La cooperativa aportaría la fuerza de trabajo y estas empresas la inversión material que la actividad requiere para su desarrollo. Asimismo, en el marco de protección y cuidado de medio ambiente la cooperativa está gestionando un subsidio con la Cooperación Italiana, Suiza y el Foncap.

En relación a otras cooperativas de cartoneros, Nuevo Rumbo participó el año pasado del Congreso de Cartoneros que se realizó en la Provincia de Córdoba, auspiciado por el Banco Mundial. Allí, estudiaron en profundidad la quiebra de una cooperativa de cartoneros de esta provincia que era de gran envergadura y estaba muy bien equipada. Con la experiencia ahondaron en el conocimiento y la enseñanza de posibles obstáculos a sortear por las cooperativas. Por su parte, la cooperativa intercambia información vía internet con cooperativas de Chile, Colombia y Brasil. Además, está en contacto con otras cooperativas de cartoneros de menor magnitud y/o que se encuentran en reciente formación¹⁴, con las que comparten su experiencia y colaboran en la comercialización.

¹³ Como la empresa Reciclar y la multinacional Coca-Cola

COOPERATIVA DE CARTONEROS “EL ALAMO”

¹⁴ Como ocurre con dos cooperativas ubicadas en Merlo y Pacheco respectivamente.

Estrategia Ocupacional. Su construcción en un nuevo territorio

Inmersos en una coyuntura de crisis, determinados grupos sociales se han visto movilizados a elaborar iniciativas propias de autogeneración de empleos. En este caso, la cooperativa de cartoneros El Alamo refleja una estrategia ocupacional por desplazamiento a un nuevo territorio. En su conformación participan sectores populares desocupados o que tradicionalmente ejercieron el cartoneo y se trasladan desde su localidad de residencia en Zárate (GBA) a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, específicamente al barrio de Villa Pueyrredón¹⁵, donde encontraron un espacio para desarrollar esta actividad informal y construyeron una fuente de empleo para dar subsistencia a sus familias.

Villa Pueyrredón ha resultado un mercado de trabajo oportuno para los cartoneros dada su importante producción de residuos reciclables. Con anterioridad a la constitución de la cooperativa, varios actores sociales ligados a esta actividad operaban informalmente en este territorio. Entre ellos se pueden identificar esta gran cantidad de cartoneros que llegaban desde Zárate y que se reunían en la estación de ferrocarriles de Villa Pueyrredón para desde allí dar comienzo a sus tareas de recolección, también los cartoneros originarios de la zona geográfica que ocupa dicho barrio capitalino y algunos empleados de las empresas recolectoras de residuos quienes separaban los materiales que recogían en sus puestos de trabajo y se dedicaban ellos mismos a su comercialización en los depósitos más cercanos.

Hoy en día y dentro de este ámbito laboral competitivo, la mayor parte de los cartoneros que trabajan en el área se corresponden con el primer grupo mencionado. Ellos se han consolidado en el territorio agrupándose en torno a la cooperativa El Alamo y

delimitando un conjunto de trabajadores más bien cerrado. En este sentido, el grupo se autodefine como parte de los sectores más expuestos al desempleo aduciendo que su condición social se ve agravada por la distancia geográfica que los separa del centro urbano y por lo tanto, pugnan por resguardar para su grupo social esta fuente de empleo¹⁶. A continuación se analizará la manera en que llevan adelante esta tarea y el proceso de constitución de su asociación.

Vínculos Sociales y Surgimiento de la Cooperativa

Una vez reunidos en la estación de trenes de Villa Pueyrredón, los cartoneros provenientes de Zárate se distribuían en la zona para recolectar cartones y diarios durante las horas de la tarde, venderlos a un intermediario que posee un camión y acopia los materiales en un galpón para su reventa y luego regresar a su localidad. Sin embargo, el ejercicio de esta actividad de trabajo informal implicaba a los cartoneros padecer la desconfianza de la comunidad, la persecución policial e ingresos cada vez más bajos¹⁷.

En este contexto, el factor fundamental de nacimiento de la cooperativa tiene que ver con los vínculos que los cartoneros de Zárate forjaron con la Asamblea barrial de Villa Pueyrredón. Esta conexión debe asociarse con los momentos de crisis que viviera el país hacia fines de 2001, la consecuente movilización social que se desplegara y que, a partir de ese momento, signó las relaciones que construirían entre sí los distintos grupos y clases sociales nacionales. De esta manera, se entiende que a raíz de un hecho de violencia policial, en enero de 2003, los cartoneros rápidamente encontraran apoyo y

¹⁵ 100 km separan Zárate de Villa Pueyrredón lo que representa aproximadamente un viaje de dos horas treinta minutos por día para trabajar.

¹⁶ La prioridad para ingresar a la cooperativa la tienen los cartoneros que residen en Zárate porque grupalmente consideran que en esta zona de alta desocupación no conseguirían otras posibilidades de empleo.

¹⁷ Debían aceptar precios de mercado muy bajos por esta situación de trabajo y los apremios de sus economías (no pueden acopiar, trabajan con un intermediario menor, hay una gran distancia entre sus hogares y el lugar de trabajo, etc.)

refugio en un predio perteneciente a la Asamblea Barrial de Villa Pueyrredón. Meses atrás¹⁸, dicha Asamblea había recuperado este espacio en el barrio en el cual instaló un merendero que recibía provisiones del Gobierno de la Ciudad a través del Programa de Política Alimenticia pero que ya no contaba con este servicio. Entonces, la Asamblea barrial terminó por ceder por completo este espacio a los cartoneros y les dio impulso en la consolidación de su estrategia laboral.

Con el espacio físico y las recomendaciones de la Asamblea, los cartoneros decidieron llevar a cabo la puesta en marcha de una cooperativa de trabajo. El objetivo consistía en organizarse comunitariamente para vender los materiales recolectados a diario y hacerlo mejorando sus condiciones de recolección y en mejores términos de venta de los materiales. La asamblea de Villa Pueyrredón les facilitó la tarea en ambas direcciones. Por un lado, otorgándoles un espacio físico de instalación y acopio de los residuos recolectados pero también la Asamblea con su apoyo, actuó revinculando a los cartoneros con los vecinos y logró su aceptación social en el barrio. Los cartoneros afirman que hasta suelen encontrar, al abrir las bolsas de residuos, algún tipo de división que han realizado algunos vecinos y que facilita la clasificación de los materiales¹⁹. De allí que afirmemos la importancia del papel desempeñado por la asamblea barrial en la conformación de esta cooperativa.

Asimismo, la Asamblea prestó asesoría legal y técnica para la inscripción jurídica de la cooperativa dada las limitaciones económicas de sus miembros que se valieron del trabajo ad honorem de una abogada relacionada a dicha asamblea barrial. Finalmente, la cooperativa se constituyó legalmente con esta colaboración y el aporte económico de 11

¹⁸ el 27 de Julio de 2002.

¹⁹ Incluso la cooperativa ha pensado en realizar una campaña para pedir colaboración y concientizar a los vecinos en la forma de desechar los residuos.

cartoneros que actualmente se encuentran realizando los cursos de capacitación exigidos por el Gobierno de la Ciudad. Estos cartoneros son los más jóvenes del grupo y quienes proyectaron la iniciativa como una oportunidad de formalizar su actividad laboral, incrementar sus ingresos y mejorar sus condiciones de vida. Los nuevos miembros deberán realizar un aporte inicial equivalente a la inversión realizada por los primeros socios²⁰. Mientras tanto, los cartoneros de mayor edad estaban reticentes a invertir en este proyecto y no prestaron su consentimiento. Así, se observa como los sectores más dinámicos han sido los pertenecientes al grupo etario de menor edad entre los cartoneros que diariamente recorren más de 200 km. para trabajar.

Por su parte, el nombre de la cooperativa “El Alamo” nace al considerar la importancia de su actividad para la conservación del medio ambiente. En este sentido, exponen como lema que “cada 10 kg. de cartón que se recolecta se está salvando un árbol”

Actualmente, la relación de la Asamblea con la cooperativa se mantiene, los hijos de los cartoneros e incluso algunos de los trabajadores mismos asisten a clases de apoyo escolar brindadas por voluntarios de la Asamblea.

Con respecto a las relaciones que entabla esta reciente cooperativa de cartoneros con otros actores sociales dentro de su mismo rubro de actividad, se puede mencionar su participación en una mesa de diálogo que convoca mensualmente a más de 200 cooperativas de cartoneros. En este espacio plantean sus experiencias, dificultades y elaboran soluciones conjuntamente lo que da lugar a la construcción de fuertes vínculos y lazos de solidaridad entre los trabajadores de esta actividad. Por ejemplo en estas

²⁰ Entre \$ 50 y \$ 60.- aproximadamente.

reuniones²¹ la cooperativa pudo descubrir que los precios que les paga el intermediario con quien comercializan son demasiados bajos y que una diferencia mayor podría quedar en manos de la cooperativa si lograra expandirse. Estos vínculos no se limitan al plano de una simple formulación de ideas y propuestas para la práctica individual de las cooperativas, muy por el contrario también las conduce en la elaboración de estrategias de trabajo compartidas. En el caso de la cooperativa El Alamo se está concretando un crédito por un monto de \$ 2.500 que no tendría intereses en el plazo de los próximos dos a tres años y que será otorgado por otra cooperativa de cartoneros de mayor tamaño la cual se convertirá en compradora de los materiales que hoy son vendidos al intermediario. De esta manera, ambas cooperativas colaboran mutuamente en su expansión. La cooperativa más desarrollada incrementa su número de proveedores y puede crecer de la mano de sus estrategias de comercialización mientras tanto esta cooperativa obtiene un crédito con inmejorables condiciones de financiamiento que le permite capitalizarse con cierta tecnología²² y al mismo tiempo mejorar los precios de venta de los materiales recolectados e incorporar más miembros a la cooperativa.

Proceso de Trabajo de la Cooperativa

La actividad que desarrolla la cooperativa El Alamo consiste en la venta de residuos reciclables a partir del trabajo de los cartoneros asociados a ella, quienes recolectan en la zona de Villa Pueyrredón, y luego clasifican y atan estos materiales en el espacio físico de la cooperativa hasta su comercialización. En relación a las ventas, la cooperativa trabaja con un único intermediario que diariamente retira del lugar los materiales recolectados y los traslada a su depósito del Bajo Flores. Se estima un volumen de venta de entre quince

²¹ Y en los antes mencionados cursos de capacitación brindados por el Gobierno de la Ciudad.

²² Compra de una prensadora, balanza industrial y los materiales para la construcción de un tinglado (techo) que evite que la mercadería se moje en el espacio abierto con el que hoy cuentan,

mil y veinticinco mil kilos cada treinta días. Por el momento los residuos que comercializa la cooperativa son papel, cartón y plásticos.

En el proceso de trabajo se involucra directamente a todos los integrantes de la cooperativa dado que se distribuyen las tareas semanalmente, es decir, se dividen en dos grupos que rotan entre las tareas de recolección utilizando pecheras indentificadorias de la cooperativa y las tareas de clasificación de los residuos en el terreno. Ambas ocupaciones mantienen a los cartoneros trabajando en el horario que ha fijado la cooperativa entre las 8:00 y 20:00 hs.

Es importante considerar una perspectiva a futuro favorable para el desenvolvimiento de la actividad ya que los cartoneros se han podido congregarse en una cooperativa, han conseguido un espacio físico de instalación, han realizado ventas conjuntas y obtenido nuevas oportunidades para expandirse solamente en el primer año de su conformación. Entre los obstáculos presentes se puede mencionar el caso de contar con un solo intermediario hasta la fecha, no poseer un depósito techado ni cerrado y sumado a ello, la urgencia de las necesidades económicas y de trabajo de los cartoneros que llevan a la venta prácticamente inmediata de los residuos y reducen sus posibilidades de obtener mayores ganancias.

En cuanto a la lógica de reproducción biológica y cultural que guía a toda economía social y solidaria, la cooperativa además de estabilizar los ingresos que obtienen los cartoneros en el desenvolvimiento informal de su actividad, construyó tres huertas en las instalaciones de su predio como fuente de sustentos alimenticios para los cartoneros y sus unidades familiares. De ellas obtienen casi la mitad de la comida que consumen diariamente. La cooperativa tiene la idea que con su funcionamiento pueda reinstalar el

merendero que existía previamente a su llegada, a fin de utilizarlo como comedor con precios accesibles para los cartoneros que trabajan todo el día y no regresan a sus hogares, dadas las distancias, hasta completar su jornada de trabajo. La activación de este comedor podría generar la oportunidad de nuevos puestos de trabajo. Asimismo, están proyectando un ámbito de capacitación para la enseñanza de nuevas formas de reciclaje que permitan dar más usos a los materiales recolectados.

Puestos de Trabajo y Empleo Generado por la Cooperativa

En la actualidad trabajan en la cooperativa 55 a 60 cartoneros, hombres y mujeres que realizan sus actividades dentro de dos tipos de puestos de trabajo. La descripción de estos puestos de trabajo permite identificar por un lado las tareas de recolección propiamente dicha y por otra parte las actividades vinculadas a la clasificación de los materiales según sean papeles, cartones o plásticos que luego son atados y acopiados en el terreno de la cooperativa. Todos los cartoneros realizan ambas tareas en un momento u otro, turnándose semanalmente en la cooperativa. Dada la distancia que separa su lugar de trabajo y el lugar de residencia, los cartoneros pueden dejar en el predio sus carretas y herramientas de trabajo.

Los cartoneros que forman parte de la cooperativa, como ya se dijo, provienen de la localidad de Zárate y la cooperativa prioriza la incorporación de cartoneros residentes de esta zona. Se trata de personas que se han dedicado a la actividad durante toda su vida o bien se encontraban desempleados. Las ganancias de la actividad se reparten entre los socios en partes iguales y tienen una cuenta bancaria²³ a nombre de la cooperativa en carácter de fondo de inversión y reserva. En estos momentos, sus ingresos oscilan entre \$

²³ Su monto equivale al monto del crédito que están por recibir (\$ 2.500.-)

100 y \$ 120 por semana, monto que consideran similar al que los cartoneros percibían trabajando individualmente sin la cooperativa. Sin embargo, integrando la cooperativa además de las posibilidades grupales de trabajo que se abren a futuro, sus condiciones de trabajo son mejores. Por ejemplo, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires les otorga gratuitamente la vacuna antitetánica a los cartoneros mayores de edad que son quienes legalmente pueden ejercer la actividad. Además, dicho organismo público los provee de credenciales, pecheras y guantes²⁴.

²⁴ Los cartoneros consideran el uso de guantes incómodo e igualmente riesgoso ante la posibilidad de cortaduras, las

Conclusiones

Las cooperativas de cartoneros constituyen una nueva modalidad de acceso al trabajo que emerge como alternativa al desempleo y tiene como protagonistas a los sujetos y sus capacidades de desarrollar iniciativas novedosas que les permiten la subsistencia en épocas de crisis. El mérito de estas estrategias ocupacionales de sectores carentes de necesidades básicas consiste en que grupos sin inserción formal en la estructura productiva logren insertarse establemente vía el trabajo informal²⁵ y a partir de la asociatividad.

Ambas cooperativas de cartoneros reunieron a trabajadores informales de esta actividad y construyeron un mercado de trabajo en torno al territorio en que se instalaron. Esta construcción implicó para el caso de la cooperativa El Alamo la implantación en un espacio distinto del de procedencia en el que encontraron mejores oportunidades para su actividad mientras que la cooperativa Nuevo Rumbo se valió de los contactos interpersonales que tenían algunos cartoneros con los vecinos para establecerse en su zona. De esta manera, las cooperativas delimitan el territorio como ámbito de trabajo.

La cooperativa El Alamo se encuentra en sus etapas iniciales de desarrollo y la cooperativa Nuevo Rumbo ha transitado un camino más largo que la ha llevado a nivel de mayor consolidación. Sin embargo, ello no significa que haya una dirección unilineal en la evolución de estas cooperativas. Por el contrario, lo que se quiere resaltar son sus proyectos, iniciativas y la constitución de redes de intercambio y reciprocidad orientadas por valores de solidaridad y cooperación intersectorial. En este sentido, los vínculos que

pecheras son más utilizadas y sirven credencial de fácil reconocimiento para los vecinos y la policía.

²⁵ Actualmente se está dando en términos generales un crecimiento de la informalidad en el sector de los servicios.

establezcan las cooperativas entre sus miembros, con otras cooperativas, instituciones y actores sociales resultan fundamentales en su devenir.

El desafío que estas cooperativas deben enfrentar también involucra nuevos procesos de trabajo donde el recurso intensivo es el capital social y el desarrollo tecnológico es bajo al igual que los capitales de inversión. Aquí, las relaciones de producción ya no se diferencian en empleadores y asalariados sino que todos los miembros están involucrados directamente en el proceso de producción y deben manejar la tensión entre una lógica de supervivencia y una lógica de acumulación cuando el trabajo se ve incrementado. En este sentido, son importantes los valores cooperativas de integración y de una distribución de los ingresos más equitativa que orientan y dieron nacimiento a estas estrategias ocupacionales potenciando nuevas formas de desarrollo local.